

## **SESIÓN SOLEMNE POR LOS 486 AÑOS DE FUNDACIÓN DE GUAYAQUIL**

Guayaquil, julio 25 / 2021



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente de la república, y señora Lucía Pazmiño de Borrero; señora abogada Guadalupe Llori Abarca, presidenta de la Asamblea Nacional; señora magíster Diana Atamaint, presidenta del Consejo Nacional Electoral; señor doctor Íñigo Salvador, procurador general del Estado; señora doctora Saida Rovira, defensora del Pueblo subrogante; señora doctora Alexandra Vela Puga, ministra de Gobierno; señor almirante Fernando Donoso Morán, ministro de Defensa; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señor vicealmirante Jorge Cabrera, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; señor contralmirante Brúmel Vázquez, comandante general de la

Armada; señora general Tannya Varela, comandante general de la Policía Nacional; señoras y señores assembleístas; monseñor Luis Cabrera, arzobispo de Guayaquil y presidente de la Conferencia Episcopal del Ecuador; señora doctora Cynthia Viteri, alcaldesa de Guayaquil y anfitriona de este evento; señor doctor Vicente Taiano, gobernador de la provincia del Guayas; señora ingeniera Susana González, prefecta de la provincia del Guayas; señoras y señores concejales; señoras y señores del cuerpo consular acreditado en el Ecuador; señoras, señores e instituciones condecoradas esta noche; querida María de Lourdes (Primera Dama); representantes de los medios de comunicación; invitados todos:

Es ésta una ocasión muy especial para mí. Como muchos se imaginarán, en las últimas semanas el ejercicio de mis funciones me ha hecho pasar mucho tiempo alejado de Guayaquil. Por ello resulta tan emocionante estar aquí hoy, no como jefe de Estado, sino como un hijo que regresa a casa para rendir tributo a su familia. Y por eso quiero empezar alto y fuerte, diciendo e invitándolos a todos ustedes decir:

¡Que viva Guayaquil! ¡Que viva esta ciudad amada por todos nosotros y por todos los ecuatorianos!

Aunque física y momentáneamente me aleje, parte de mi corazón siempre está y estará aquí, en Guayaquil. En el río, en esta brisa que te

acoge como un hermano. Y, sobre todo, en el constante recuerdo de mis conciudadanos.

Queridos amigos:

Todos hemos conocido en algún momento las anécdotas históricas sobre la compleja fundación de Guayaquil. Continuamente saqueada, incendiada. Y en búsqueda de un lugar donde asentarse, el nacimiento oficial de nuestra ciudad fue todo, menos sencillo.

Pero aquel prolongado proceso fundacional no fue en vano. Al contrario, forjó nuestro carácter colectivo. Después de muchos sacrificios, fue aquí, a orillas del río Guayas y en las faldas del cerro Santa Ana, en donde Guayaquil halló su hogar definitivo. Aquí triunfó nuestra voluntad invencible de nacer como comunidad.

Con los años, el cerro nos protegería de los piratas, mientras hacia el río se proyectaba nuestro talento y vocación emprendedora, que más tarde nos convertirían en el puerto más envidiado del Pacífico.

Que nuestra fundación haya sido tan ardua, es prueba de que éste, definitivamente, es un pueblo madera de guerrero. Aunque vengan a saquearnos, a incendiarnos. Y especialmente, aunque vengan las plagas, ¡de aquí no nos mueve nadie, señoras y señores!

¡Esto es Guayaquil! ¡Aquí luchamos y renacemos cada día de nuestras vidas!

Este es un día en el que recordamos la historia. Ella nos da lecciones, pero sobre todo es fuente de ejemplo y de fe. Nos recuerda que, si bien los desafíos de la actualidad son enormes, en el pasado Guayaquil ya ha salido victoriosa frente a terribles amenazas.

Por ejemplo, ya hemos sabido renacer de las plagas. Fue don Vicente Rocafuerte quien, en nuestros primeros años republicanos, nos lideró para derrotar a la fiebre amarilla, que se llevó a una importante parte de la población. Asimismo, Guayaquil ha sabido renacer de los saqueos. Y no me refiero sólo a los saqueos de la época colonial, sino también a los de nuestra historia reciente.

Fue León Febres-Cordero Ribadeneyra quien rescató a esta ciudad de verdaderos piratas de la política, devolviéndonos así la certeza de que esta ciudad vive, ante todo, por nosotros, sus ciudadanos. Todos los guayaquileños de hoy somos herederos de aquella original mezcla de carácter, nobleza y rebeldía de este pueblo guayaquileño.

Sea cual sea su partido político, el sector en donde vive, el color de su piel, sea de Barcelona o de Emelec, usted es portador de esa sangre que impulsa a esta ciudad hacia un futuro de prosperidad. Y es nuestro deber mantener vivo ese sentimiento, como una antorcha que se pasa entre generaciones.

Hoy nos corresponde a todos sacar el máximo del coraje guayaquileño para enfrentar un nuevo y doble desafío.

Primero: derrotar definitivamente a la pandemia. Y segundo: iniciar una espectacular reactivación económica que se anuncia ya en el horizonte cercano, y que sin duda alcanzaremos trabajando todos juntos.

Para ello, la solución está en manos de todos. Está en ustedes, hermanos guayaquileños. Está en el Plan de Vacunación de nueve millones de ecuatorianos en los primeros cien días de mi gobierno.

Así como Guayaquil fue la primera ciudad golpeada por la pandemia, debe ser también la primera en hacer todo el esfuerzo para vencer esa pandemia definitivamente.

Por eso, en esta fecha cívica que coincide con nuestra lucha contra la enfermedad, cobra nuevo sentido aquella inolvidable frase de la época de Febres-Cordero, que todos los guayaquileños recordamos. Y ésta es: “Guayaquil vive por ti”.

Para que Guayaquil viva por ti, debemos todos vacunarnos. Para que Guayaquil viva más libre y próspera que nunca, debemos decirle sí a la vacuna.

¡Los guayaquileños no nos vacunamos por obligación, sino para ser cada día más libres! ¡Porque ese siempre ha sido el carácter valiente, generoso y noble de esta ciudad que es lideresa nacional, imparables turbinas del Ecuador!

Le confirmo, señora alcaldesa, que tendrá todas las vacunas que requiera Guayaquil, porque tenemos todas las vacunas que requiere el Ecuador.

La ofrenda más noble que podemos dar a nuestra ciudad es ayudarla a nacer una vez más. ¡La mejor ofrenda a Guayaquil hoy, es la vacuna!

¡Sean centros de vacunación del Municipio de Guayaquil! ¡Centros de vacunación del Ministerio de Salud Pública!

Lo dije el 24 de mayo, y lo ratifico hoy, éste es el más grande movimiento logístico que haya visto el Ecuador:

La iniciativa del gobierno, con el apoyo del Ministerio de Salud Pública, con el apoyo de las Fuerzas Armadas del Ecuador, con el apoyo de la Policía Nacional, con el apoyo del Consejo Nacional Electoral...

Con el apoyo de los gremios de transportistas, de maestros, de médicos; con el apoyo de la empresa privada, del turismo, de la industria, del comercio, del sector exportador, estamos logrando los más altos índices de vacunación por día ¡en el mundo!

Es decir, un país y una ciudad que hace un año destacaban por noticias tétricas en el mundo, hoy podemos enseñar las mejores cifras al mundo, de cómo vacunar al dos y medio por ciento de la población, por día.

Si eres guayaquileño madero de guerrero que quieres progresar en libertad, vacúnate ya. ¡Porque Guayaquil vive por ti! Especialmente se lo digo a todos aquellos que ya recibieron su primera dosis: no olviden que su ciclo de vacunación no ha terminado hasta que reciban la segunda.

Tan pronto como el cronograma se los indique, vayan por la segunda vacuna.

Por cierto, este Programa camina como viento en popa, gracias al apoyo de amigos como el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, al que agradecemos una vez más por esa generosidad con el pueblo ecuatoriano.

También debemos agradecer al pueblo y al gobierno de la República de China, que no solo nos ha donado, sino que nos ha facilitado todas las vacunas que ha requerido el Ecuador. Y muy seguramente, seguiremos recibiendo vacunas para luego de los cien días, continuar con el proceso de vacunación, y así comenzar un nuevo año con la tranquilidad de que podremos abrir clases, negocios, empleos, actividades. Y, por lo tanto, lograr una importante reactivación económica.

Solo hasta este viernes habíamos sobrepasado las nueve millones 300 mil vacunas, entre primeras y segundas dosis. Esta semana completaremos cerca de los diez millones de dosis aplicadas.

Una gran noticia nos ha dado la ministra de Salud, Ximena Garzón: que en los primeros cien días de gobierno habremos colocado nueve millones de vacunas, y muy probablemente superaremos los diez millones y medio de vacunados en el Ecuador.

El desafío de la reactivación económica. Guayaquil y el Ecuador entero ya empiezan a vivir ese entusiasmo que llega con la reapertura de negocios, la recuperación del empleo, con el retorno a clases, como lo he mencionado. Pero debemos hacer más. En esta línea, me place hacer dos importantes anuncios, que darán mayor ímpetu a la reactivación económica.

El primero es en relación directa a nuestra ciudad, señora alcaldesa. Se trata de lo que usted ya mencionó, se trata de una obra de la que se ha hablado al menos durante los últimos diez años, pero que pronto será una realidad.

Es una obra que revolucionará la economía guayaquileña, y también del Ecuador, puesto que agilizará el tráfico de personas y bienes hacia los puertos de Guayaquil. Me refiero al proyecto del Quinto Puente, el más largo del país, con 3,4 kilómetros de distancia.

Señora alcaldesa: lo vamos a hacer realidad. Esta obra se concretará de una vez por todas gracias a la colaboración del gobierno nacional y el Municipio que usted preside.



El segundo anuncio es la ratificación de nuestra decisión –como lo ofrecimos en campaña– de devolver el IVA a los municipios, lo que se traducirá en más recursos, más obras, más empleo, más factores dinámicos reactivando la economía.

Y ya que está aquí la prefecta del Guayas, pues le ratifico que también devolveremos el IVA a los consejos provinciales, a las universidades y a todas las instituciones que por ley les corresponde. Ya es hora de que los territorios vuelvan a sentir de cerca, el impulso de la gestión de sus gobiernos autónomos.

Desde luego, muchos desafíos de nuestra urbe subsisten, o bien han surgido otros, que esperan nuevas soluciones. Yo creo que el amplio informe de la alcaldesa deja tranquila a la ciudad de Guayaquil, sobre todo cuando se refiere a obras intangibles, que tocan el alma, que tocan el corazón y el estómago de quienes viven en Guayaquil.

Nuestro gobierno trabajará para resolver los problemas de Guayaquil, en colaboración con el Municipio. Ya lo estamos haciendo en materia de educación, en materia de salud, y lo continuaremos en materia de obras públicas, como el caso del Quito Puente.

Porque cuando todos los estamentos del Estado nos encontramos para plantear soluciones, solo hay un beneficiado: ustedes, los ciudadanos, razón de ser de todo nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo, de nuestras luchas, de nuestro esmero y de nuestra dedicación.

Queridos conciudadanos:

Nos sumamos con enorme entusiasmo a las fiestas de Guayaquil, con la prudencia que la situación exige, pero confiando en que muy pronto lograremos –gracias a la vacunación intensiva– el retorno a una normalidad proactiva.

Nunca olvidaremos a aquellos seres queridos que nos arrebató la pandemia. Todos tenemos un nombre, de un familiar o de un amigo. Yo tengo a dos familiares que nos arrebató la época de la pandemia, y quiero decirles con voz firme y en alto, ¡que no habrá perdón para quienes lucraron de la desgracia de los ecuatorianos! Y sobre los negligentes, la conciencia nunca dejará de pesar como una lápida.

Y aunque cada futuro aniversario de Guayaquil traiga consigo algunas lágrimas por aquellos que se nos adelantaron en el camino, asimismo tendremos consuelo y paz, porque trabajando juntos en este gran encuentro ciudadano, habremos derrotado al enemigo invisible que se los llevó.

Gracias por ese minuto de silencio en memoria de César Monge Ortega.

Yo les quiero garantizar algo: la misma voluntad indomable que nos vio nacer hace casi quinientos años, será la que, al final, nos conducirá

a un nuevo nacimiento de libertad para este pueblo fraterno, siempre solidario y siempre guerrero.

¡Que viva para siempre Guayaquil de mis amores!

¡Vivan sus mujeres, vivan sus hombres! ¡Viva su juventud vibrante!

¡Que viva el futuro!

Que Dios nos dé sabiduría y prudencia para enfrentar los retos por venir. ¡Que Dios bendiga a Guayaquil, que Dios bendiga al Ecuador!

Muchas gracias. Y un abrazo para todos ustedes en este 25 de Julio.

Un abrazo para todos.

Gracias alcaldesa.

**GUILLERMO LASSO MENDOZA**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**